

AÑO II

Sevilla, Febrero 1917

NÚM. 9

ANDALUCIA

HOMENAJE A LA MEMORIA DE COSTA



*.....El hombre bueno es inmortal. Continuarán su vida a través de los tiempos
los hijos espirituales engendrados por la potencia genésica de su obrar....*

REVISTA MENSUAL

10 CÉNTIMOS



LEA V.

la mejor traducción de

PROGRESO Y MISERIA

1'50 en todas las librerías.

DOCTOR ARIZA

Alameda 48

HORAS DE CONSULTA

— A LAS 3 —

Fundición de San Antonio
F. MARTÍNEZ Y C.^a, S. en C. -- SEVILLA
Casa fundada en 1840
Grandes talleres de Fundición,
Calderería,
Cerrajería, Ajuste y Forja.

Especialidad en construcciones metálicas,
molinos aceiteros perfeccionados de prensa,
sistema "Acapulco", y otro moderno sistema,
patentado, para la extracción del aceite de olivo
CERRAJERÍA ARTÍSTICA

Gran Armacén de Papel

DE

Fernando Girón

PUENTE Y PELLÓN, 28

SEVILLA

Habiendo donado don Blas Infante 1.000 ejemplares de su libro «El Ideal Andaluz» a este Centro, regalaremos un ejemplar del mismo a los señores socios que, al ingresar en nuestra Institución, abonen los tres recibos primeros y, acompañados de los mismos, lo soliciten del Secretario del Centro Andaluz.

LA MEJOR FERRERÍA

El Llavín

MEDINA HERMANOS

Pi y Margall, 24

JUAN MIRÓ

Cerrajería Artística

FABRICA "SANTA MATILDE"
Talleres de Fundición,
Maquinaria y Cerrajería
DE

H. de Manuel A. Montes

Teodosio 47 y 49.-Sevilla.-Teléfono n.º 465

Ⓢ Dirección telegráfica: MONTES-FUNDICIÓN Ⓢ

Herrajes para toda clase de edificaciones
Construcciones metálicas
Se facilitan planos y presupuestos

ANDALUCIA

Redacción y Administración, en el domicilio social
del Centro Andaluz, Azofaifo núm. 2.
— Toda la correspondencia al Administrador.

Febrero, 1917

Precios de suscripción: En España, un año, 1'50 pe-
setas.— Extranjero, 2'50 ptas.— Anuncios a precios
convencionales.— Número suelto, 10 céntimos.

Año II

REVISTA MENSUAL, EDITADA POR EL CENTRO ANDALUZ DE SEVILLA

Núm. 9

COSTA

El obra de un hombre bueno no puede perecer. En la historia humana como en la historia de la vida universal el mal se extingue, el bien perdura. La historia humana cada vez más se descarga del peso de la narración casuística, en cuyos hilos vibra la pequeña pasión de los hombres y tiende a ser la medida del avance de cada pueblo por el camino de la civilización y de la cultura.

Un hombre malo que enseña historia a su hijo, olvidará su maldad para hablarle con admiración de los hechos heroicos de la Historia. En la historia de la vida universal, cuyo tejido lo constituye la lucha seleccionadora, lo imperfecto concluye, vencido por el triunfo de los seres que vinculan una más grande perfección. Son las especies más perfectas las que, en definitiva, sobreviven.

El hombre bueno es inmortal. Continuarán su vida a través de los tiempos los hijos espirituales engendrados por la potencia genésica de su obrar. Propagar su obra es multiplicar los representantes de su propia vida: es garantizar su perpetuación. He aquí el premio; porque eternizarse es la suprema aspiración de todo lo que es, y esta aspiración ha de conseguirse por medio de la procreación de los hijos de la carne y de la de los hijos del espíritu. Es esa suprema aspiración la que lleva al hombre a ordenar toda su vida individual al sacrificio por la continuación de su vida que el hijo representa; es ese supremo sentimiento el que arrastra a la fiera a acariciar y a morir por sus cachorros; el que inmoviliza al pájaro en la rama, desde donde cantando vela en el nido la vida de sus polluelos, que es su propia vida renovada y triunfante. Es ese presentimiento supremo de eternidad, el que al venir el día despierta a las flores, que, dulcemente estremecidas, abren sus cálices para ofrecer al alba las semillas de su seno, los

gérmenes futuros en los cuales duerme la potencialidad de aromas y de colores que habrán de explayarse en la vida renovada de la flor, en los cálices nuevos de las flores nuevas.

Y si este sentimiento mueve la carne, convertido en aspiración consciente lleva al espíritu a engendrar sus hijos también. Esta fué, por tanto, la aspiración de Costa al realizar su obra: que la bondad de su espíritu viviera en las generaciones, para bien de España y de la vida. Cumplamos esta aspiración de Costa multiplicando los hijos de su espíritu por la propaganda de sus doctrinas. El no ha muerto. Vive en la juventud fervorosa (y al hablar de juventud me refiero a la eterna juventud de las almas generosas, siempre dispuestas para el sacrificio), que pone sus ideales fuera del camino trillado por la vulgaridad, cuando no por la indignidad política. Aun el pasado año, yo pude decir en el Ateneo que ningún grupo organizado de hombres había que renovara las siempre vivas en la tumba del profeta, que temblando de ira y dolor lloró la ruina de la Sión española. Ya no puede decirse lo mismo. Existe nuestra institución, *Centro Andaluz*, cuyo programa defiende muchos de los postulados de la doctrina de Costa; nuestra institución, que en pocos meses de existencia ha alcanzado un desarrollo el cual ha superado a las más grandes esperanzas, y que propagará su credo por toda Andalucía. Ha sido Andalucía, nuestra generosa y ferviente Andalucía, la que primero ha respondido a la invocación.

Blas Infante.

Si usted quiere ser nuestro corresponsal en esa población, escribanos enseguida. Anhelamos multiplicar nuestros ojos y nuestros entendimientos para que todos los latidos del alma andaluza se reflejen en las páginas de nuestra Revista.

USE V. LOS PERFUMES MARCA "ANFORA" del Instituto Español

Que la escuela sea el Covadonga espiritual que expulse de nuestro suelo el Africa que espiritualmente ha vuelto a invadirnos.

J. COSTA.

PÁGINA INDUSTRIAL

LA SEDA

Es un deber elemental de todo el que se precie de buen ciudadano contribuir en la medida de sus fuerzas al engrandecimiento de la madre Patria. Este deber nadie debe eludirlo: el acaudalado, el poderoso, porque sus riquezas le permiten, sin menoscabo de ellas, conseguir grandes cosas; el desheredado de la fortuna, porque su amor al país puede sugerirle una idea, una iniciativa, que de ser buena y útil, no dejará de hallar, tarde o temprano, quien la ampare y la realice.

Los que sentimos por la región andaluza en general, y en particular por Sevilla, nuestros más puros y desinteresados afectos, tenemos de su porvenir una visión brillante, deslumbradora. La situación geográfica de nuestra amada ciudad, lo extenso y variado del suelo de su provincia, sus medios de comunicación, nos permiten afirmar que Sevilla, en plazo no lejano, llegará a ser un centro de riqueza y de actividad de los más importantes del mundo. En Sevilla se han implantado y extendido algunas industrias que necesitan importar de otras regiones y de otros países las primeras materias que emplean. ¿Qué será cuando esas industrias y otras semejantes o distintas que se instalen puedan extraer sus primeros elementos del suelo de la provincia, cultivado con esmero, y capaz de producir cuanto baste a cubrir todas nuestras necesidades? No es fácil calcularlo.

¿Qué es preciso, pues, para convertir en realidad, lo que sólo es hoy halagadora visión? Es preciso combatir la ignorancia con la instrucción, trocar nuestra proverbial indolencia en actividad inteligente y constante; tener fe en el porvenir, en nosotros mismos y en la bondad de la empresa; y en último término, si en la generación presente, por desgracia, no vemos realizados nuestros ideales, tendremos, al menos, la satisfacción de legar a la siguiente un gran ejemplo de civismo, que, imitado y seguido con nueva savia y más fuertes energías, consiga al fin la espléndida transformación a que aspiramos.

Mas no seamos pesimistas; en toda empresa que se acomete, la magnitud de los obstáculos a vencer está en relación con la voluntad de los emprendedores; si ésta es mayor que aquéllos, el triunfo definitivo podrá no ser inmediato, pero será desde luego seguro. Decimos esto, porque en el camino de la regeneración hemos dado un paso de gigante con la creación

del *Centro Andaluz*; los amantes del país no andarán de hoy más aislados, desconocidos unos de otros e imposibilitados por ello de comunicarse sus ideas, sus aspiraciones y sus esperanzas; ya hay un punto de convergencia donde los regionalistas de dentro y fuera de la capital pueden conocerse, ilustrarse, cambiar ideas, fortalecerse en sus convicciones y, en una palabra, crear una corriente de opinión capaz de vencer todas las dificultades y arrollar todos los obstáculos que se opongan al cumplimiento de la elevada misión que se ha impuesto.

El *Centro Andaluz* desde su creación viene haciendo activa propaganda de sus ideales; actualmente trabaja con empeño para crear grupos semejantes e independientes en las demás capitales que integran la región, los cuales en sus respectivas provincias continuarán esa propaganda, sosteniendo todas entre sí frecuente y fraternal correspondencia. Últimamente ha tenido el buen acuerdo de hacer, en su Revista *ANDALUCÍA* un llamamiento a los regionalistas de buena voluntad que quieran colaborar en la obra común de redención, abriendo al efecto varias secciones, una de las cuales denomina *Página industrial y de comercio*. En este palenque abierto por *Centro Andaluz*, viene a romper la primera lanza el más inepto, acaso, de los regionalistas andaluces; esto no es una osadía, es sólo una prueba del acendrado cariño del que escribe a la tierra en que nació, y al hablar de industrias en Sevilla justo es empezar por la que tal vez tiene más antigua historia; la industria de la seda.

Gustavo.

«Por el momento» hay que hacer desaparecer el abismo entre el capital y el trabajo, haciendo que el bracero, al propio tiempo que en tierra ajena, trabaje por cuenta propia en tierra que no sea propia ni de otro, sino de la colectividad.

I. COSTA.

EL REGIONALISMO EN ESPAÑA

COMO LOS ANDALUCES HAN CREIDO

—: EL REGIONALISMO CATALAN:—:

TENEN los pueblos un instinto certero que los hace clarividentes, y así el pueblo español, sin saber cómo podían remediarse sus males, ha visto, sin embargo, en el regionalismo catalán un regionalismo puramente de forma, con el que es susceptible de hacerse, al llevar a cabo la sustitución de poderes, un aumento de tiranía, un vivero de caciques y caciqui-

HIJOS DE ROMUALDO JIMÉNEZ.

Hierros, Maderas, Aceites.-Grandes almacenes. Menéndez Pelayo, 14 y 41.

llos, porque nada garantiza el recto funcionar de los nuevos organismos, de sus nombres y de los políticos regionales, toda vez que existiendo en las masas la misma esclavitud económica que hoy, y que las incapacita para la ciudadanía, no se había verificado la transformación en el pueblo que es necesaria para imponer la debida pureza en el funcionamiento regional; así el pueblo español, que ve que los servicios a cargo de los Municipios y Diputaciones suelen estar peor que los que regentea el Estado, con andar éstos tan mal, sospecha que al implantarse un regionalismo que no pretende nada más que crear organismos nuevos con procedimientos viejos, y a veces con hombres desacreditados, sin preocuparse para nada de su vivir horrendo, de su redención económica, garantía única de su eficacia política, se llama a engaño y se muestra reacio a este regionalismo, pues comprende que su esclavitud es la misma, ya sean sus tiranos los caciques centralistas, ya lo sean sus conregionales; en resumen, España está harto desengañada de reformas políticas, y para moverse necesita el fuerte estímulo de un ideal que le llegue al alma, a la ciencia de su postración.

II

EL REGIONALISMO ANDALUZ

Pero he aquí que en la plácida «región de la tarde», como la llamaban los árabes con su poético simbolismo, en el clásico país de los toros, las *juergas* y los mendigos, en la Alegre y luminosa Andalucía despunta ya un regionalismo tan distante de este concepto vulgar, que parece le separa de él una evolución de siglos; el amplio y generoso espíritu andaluz, optimista y sugestivo, que supo transformar el genio de las razas que arraigaron en su privilegiado suelo, imprimiéndole sus rasgos esenciales, se manifiesta característico en su aspiración regional; varía del regionalismo que conocemos en sus fines y procedimientos; no es atrabiliario y formalista, sino efusivo y trascendental; no es el furibundo oleaje que en superficiales aguas levanta el huracán; es la onda serena que riza el aura en el riente lago cuyas tranquilas aguas ocultan con su azulado tono las profundidades que alcanzan; no es el movimiento violentísimo que se ejecuta a impulsos de la desesperación, sin saber en concreto la causa del mal, ni lograr otra cosa que cambiar de postura; es el esfuerzo inteligente que hábil y seguro va derecho a extirpar aquella causa. Es su obra de integración y de progreso; humano ecuánime y cordial, se propone la mejora de la sociedad y el engrandecimiento de la patria común por el desarrollo y libertad de sus regiones, potencializadas y redimidas por la regeneración del ciudadano, primera célula social; no reanima el decaído espíritu de su región con exaltaciones de caprichosas y ofensivas superioridades étnicas, ni de supuestos agravios de las regiones hermanas, igualmente víctimas de idénticos males, sino que procura despertar su conciencia para que se dé cuenta de que existe y de que para tener derecho a la vida ha de hacerse digno

de ella, demostrándose capacitado, no para la ficción de una autonomía sin sentido, burocrática y aparatosa, sino para hacer efectiva por la redención del pueblo la independencia regional, y para realizar la misión histórica de apretar los aflojados lazos de la raza, diseminada por todo el orbe en su difusión mundial, llevándola con firmeza a laborar por el ideal de justicia hacia el que secreta pero incontrastablemente—como los íntimos procesos de la vida interna—deriva la humanidad, lenta y constante, obedeciendo a las leyes biológico sociales que rigen su destino.

El avisado regionalismo andaluz se ha percibido de que sin la redención económica del hombre, éste no se convierte en ciudadano, y de que es, por tanto, inútil, reconocerle todos los derechos que por naturaleza le corresponden, porque se hallará incapacitado para ejercerlos; así el sufragio y el jurado se prostituyen en sus manos, y de la misma manera todas las conquistas de la democracia le son perfectamente inútiles, cuando no perjudiciales; también se ha percatado de que mientras que el pueblo no ejerza conscientemente sus deberes de ciudadanía, no sólo el Regionalismo será una ficción más, sino que la soberanía popular, secuestrada por completo, servirá de manto para encubrir a los desvergonzados farsantes, a los politicastros de profesión, que con centralismo y sin él, y aquí lo mismo que en todas partes, falsean las cosas más respetables y saben hacer del pueblo rebaño suyo; del erario público, su particular hacienda, y de la patria, el fecundo manantial de sus iníquos privilegios.

Consecuentemente el regionalismo andaluz se propone hacer al pueblo ciudadano, redimiéndolo de la dura esclavitud económica que hoy le anula para tal cometido, seguro de que, al lograrlo, la vitalidad de la región se esplayará por sí misma e irremisiblemente en los organismos adecuados para su desenvolvimiento e independencia; y de aquí que al acercarse al yacente espíritu regional y ordenarle que se levante y ande, le muestre al pueblo hecho siervo e imposibilitado para cumplir sus deberes, y le señale como su primer cometido la de rehabilitarle iluminándole con los esplendidos rayos de la razón sobre la manera de libertarlo y ennoblecerlo.

III

EL REGIONALISMO INTEGRANTE

Mas ¿cómo entiende el regionalismo andaluz la idea regionalista—que es ideal de desintegración, generalmente considerado,—cuando la humanidad en su marcha progresiva se encamina hacia la unidad de un modo indudable? Y ¿cómo ha de hacer ciudadanos libres y conscientes a los esclavos de hoy, cuando ello parece de todo punto imposible dadas las condiciones sociales en que se desenvuelve el vivir de los humildes, que constituyen la gran mayoría?

Evidentemente la humanidad marcha hacia la unidad, pero como todo en la Naturaleza marcha hacia la unidad dentro de la variedad; primera

célula social el hombre, como hemos dicho, al organizarse colectivamente, va dando vida sucesiva a distintas personalidades sociales. y así los Municipios, las Regiones y las nacionalidades son hoy expresiones tangibles del desarrollo de la tendencia social del hombre, como mañana lo serán las federaciones étnicas, y la unidad mundial integrada por dichas federaciones, éstas por las nacionalidades, que a su vez lo estarán por las regiones, las que han de integrarse con los Municipios, sin que todas las personalidades colectivas enumeradas, no obstante producirse con completa autonomía, se embaracen las unas a las otras, ofreciendo en conjunto un orden que tiene ciertas semejanzas con el que reina en el mundo sideral.

El Regionalismo, para constituir una aspiración natural, ha de pretender, pues, integrarse en una personalidad colectiva superior—determinada, no interviniendo la violencia por afinidades étnicas y circunstancias geográficas—sin menoscabo de la independencia de la región en la que tomarán vida sus características peculiares. ¿Grado de independencia? todo el que no sea incompatible con el legítimo funcionamiento de las distintas personalidades colectivas que engendra el progreso y con los imprescriptibles derechos naturales del hombre, *base y motivo* de todo el edificio social; porque cuando en el engranaje político de las personalidades colectivas se altera el debido y necesario equilibrio de las fuerzas centrípeta y centrífuga, según predomine una u otra, se origina el centralismo brutal absorbente y agobiador, o el nacionalismo minúsculo anárquico y fraccionario.

Juan Sin Tierra.

POR TIERRAS ANDALUZAS

LOS TÍPICOS

No hay en ninguna región de España unos típicos tan representativos como los andaluces. Verlos, y ver el carácter andaluz, es todo uno.

Los guasones, los vagos, de profesión indeterminada, de capital inconfundible, de ocupación nebulosa, son el retrato fiel del carácter festivo, indolente, moruno de los hijos de María Santísima. No sabréis nunca de uno que trabaje. No encontraréis en su casa un maravedís. No los veréis ni en día de fiesta con traje nuevo; pero donde haya ponche o pipirrona, allí donde haya algo que «ligar», los encontraréis llenando sus necesidades del estómago. Y a todas horas, en las puertas, en el casino, en la plaza oiréis sus gracias, sus chistes, sus punzadas, sus picardías. Son un frasco de sal de espuma. Un cajón de chistes. Un baul de historietas picantes, regocijo de muchachos charranes y encanto de mocitas casaderas que gustan reír escuchando los cabos sueltos del padre Amor....

Ellos han visitado «tóa Uropa, llegando hasta Palencia». Ellos lo saben «tóo», lo cuentan «tóo» y de «tóo» pueden charlar con el más pintado. Y para cada cosa tienen un comentario sugestivo, original, irónico.

—¿Qué te pasa en esa pierna, Bastián?

—Que ayer me caí en la pantorrilla—ha dicho un muchacho de flacas y largas piernas.

—¡Vaya un chorro e patas, camará!

Y el espíritu de aquellos truhanes que se llamaran Rinconete y Cortadillo ha flotado un momento sobre el murmullo de nuestras francas risotadas.

Los flamencos, los guapos, de melena rizada, de «persianas» chulaponas, de palabras secas, rudas, terminantes, que no respetan al señorito, que le hablan fuerte al mayoral, que desaparecen por temporadas, reflejan el alma andaluza rebelde, flamenca y brava que encarnó de un modo admirable en Diego Corrientes y el Tempranillo, en Juan el Breva y en Lagartijo, y en aquellos campesinos jerezanos, diezmadados bárbaramente por el poder insólito del caciquismo en aquel tiempo pasado, cuando tanto ruido diera la trágica mano negra.

No están al tanto de las nuevas teorías que informan el programa de partidos renovadores, apenas saben firmar; pero la rebeldía ingénita de la raza andaluza les hace plantarse majamente en momentos difíciles, y en su magistral gramática parda, contar las «verdades del Barquero», mostrando consecuencias.

Y, faltos de cultura, se lanzan los más impulsivos a las plazas, huyendo de las *cornás* del hambre; los más artistas extienden por el mundo el cante hondo; los más rebeldes intentan reproducir bandoleras hazañas, y los más conscientes se levantan enérgicos ante la injusticia social...

Así es Andalucía, como sus típicos. Los Quintero y Arturo Reyes han llevado al libro y a la escena, de un modo notable, el aspecto festivo, zumbón, indolente de nuestros paisanos. Hora va siendo de que alguno se ocupe de pedir ante la historia el otro aspecto, menos atrayente, menos lucido, pero más serio, más importante, más real, más lógico.

Hasta entonces nos conocerán a medias. Hasta entonces Andalucía será una pandereta, su alma unas peteneras, su historia un festejo taurino de sangre y de caireles, y los gritos del *cantaor* ahogarán las voces del hambre, y el ruido de la pandereta cubrirá las miserias campesinas, y los lances de la lidia nos harán olvidar que el gazpacho es el alimento forzoso del obrero andaluz....

Juan Lamonedá.

*Muchas ovejas y pocos rebaños; muchos árboles y pocas selvas;
muchas casas y pocas ciudades; muchos cultivadores y pocos
jornaleros.*

J. COSTA.

MANUEL DE MATA. * MATERIAL REFLECTARIO. * Resolana núm. 48.

PÁGINA FEMENINA

CATALINA DE RIBERA (1)

De noble stirpe y ánimo elevado
con la del corazón santa grandeza,
empleó dignamente su riqueza
aliviando el dolor del desgraciado.

Un hospital a Cristo consagrado
fundó, y en él, con sin igual largueza,
socorrió al indigente en su pobreza,
curó al mísero enfermo desahuciado.

La excelsa y noble reina de Castil'a
ayudó en su tarea meritoria
a la gran bienhechora de Sevilla,
que a sus blasones añadió más gloria,
pues todo aquel que en las virtudes brilla
hace eterna y bendita su memoria.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

—: (SIGLO XV AL XVI):—

¡Viajero, si vas a Sevilla, antes de extasiarte en la contemplación de su Catedral gótica y de la Torre árabe, maravilla del mundo; antes de recorrer las encantadas estancias del Alcázar y aspirar el perfume de los jardines hispalenses...; antes de admirar sus barrios típicos y la belleza de sus hijas y los encantos mil que atesora, contempla unos instantes el Hospital de Las Cinco Llagas, y piensa qué inmenso y misericordioso es el corazón de la mujer...

Fundadora del primitivo Hospital fué la piadosa y nobilísima señora doña Catalina de Ribera, hija de don Per Afán de Ribera, Adelantado mayor de Andalucía, cuyo nombre excelso llena en Sevilla todo el siglo XVI, no obstante ser tan grande esta centuria. En aquella época gloriosa en que resurgía el arte pagano en floración magnífica, cuando los príncipes y magnates sólo pensaban en saciar sus desmedidas ambiciones y sus locos placeres, la austera viuda de don Pedro Enríquez discurría la manera de aliviar los agenos dolores. Llegaban de América inmensas riquezas, que aumentaban a diario la opulencia de Sevilla, mientras por el río venían las corrientes renacentistas de Italia y la alegre pléyade de artistas que engalanaban con sus obras la ciudad, teatro

(1) Del libro *Mujeres célebres sevillanas* próximo a publicarse.

de amoríos, contiendas y rivalidades. En este ambiente de innovaciones y placeres, la figura de Catalina de Ribera adquiere un relieve admirable; soñaba la piadosa dama con invertir los cuantiosos tesoros de que el cielo la hizo depositaria en una obra perdurable que fuese de mayor utilidad a Sevilla que las fugitivas grandezas con que se adornaba, y en una casa de su propiedad, en la calle Santiago, estableció un Hospital para la asistencia de mujeres, alcanzando del Pontífice Alejandro VI una Bula de creación.

Los biógrafos de Catalina de Ribera asocian al nombre de esta ilustre dama el de otra mujer excelsa, síntesis de las más preclaras virtudes, doña Isabel I de Castilla, la reina prodigiosa, que, a haber nacido en época más distante de la nuestra, hubiéranse tenido sus proezas por invento de trovadores. La reina Isabel distinguía particularmente a doña Catalina, pues el padre de ésta, don Per Afán, fué siempre un magnate leal y valeroso defensor del trono; y además, la caridad inagotable y las sólidas virtudes de la noble matrona, atraíanle todo el cariño de la reina, que, según es fama, visitaba a los enfermos del Hospital, repartiendo entre ellos alimentos y regalos.

Una vez concedida por la Santa Sede la debida autorización, empujó doña Catalina la organización del Hospital que llamó de las Cinco Llagas, asignándole rentas de su patrimonio sin acudir a los reyes. El señor Collantes, en su obra *Memorias históricas de los establecimientos de caridad en Sevilla*, reproduce una cláusula del testamento de la piadosa dama, que dice así: «Mando que todas las cosas hechas para el Hospital, que están en mi casa, se les den y hasta cien colchones llenos de lana y cuarenta mantas y todas las cosas que fueran necesarias y esto ruego a mis hijos por servicio de Dios, por el ánimo de su Padre e mia, por que Dios los encamine a su santo servicio, que en todo lo que pudieren les encomiendo hagan por este Hospital lo que yo hago.»

No pudo ver la caritativa dama terminado el magnífico edificio de estilo Renacimiento que hoy ocupa el Hospital, pues murió en 1505. Sus restos venerables, que primero descansaron en la Iglesia de la Cartuja, yacen hoy en la de la Universidad, bajo soberbio y bellissimo mausoleo plateresco, frontero al de su esposo don Pedro Enríquez.

Tal fué el origen del Hospital provincial de Sevilla; tuvo por base el generoso corazón de una mujer, a quien esta ciudad venera como hija muy amada.

Amantina Cobos de Villalobos.

Los marroquíes han sido nuestros maestros, y les debemos respetos; han sido nuestros hermanos, y les debemos amor; han sido nuestras víctimas, y les debemos reparación cumplida. Nuestra política en Marruecos debe ser, por tanto, política reparadora, de intimidad y restauración.

J. COSTA.

Cuando venga a Sevilla VISITE la **CIUDAD DE LONDRES** No hay telas más buenas y más baratas.—Pi y Margall y Cuna.

LABOR REGIONALISTA

UNA CONFERENCIA INTERESANTE

De la conferencia que el día 1.º del presente Febrero desarrolló en la Escuela nacional de la inmediata villa de Coria del Río nuestro querido amigo don Rafael Ochoa, secretario del *Centro Andaluz*, insertamos los siguientes párrafos, evidente demostración de las felices disposiciones que dicho señor posee para estas difíciles cuestiones económico-sociales:

En efecto; los 7.000 vecinos de Coria han de vivir precisamente de su trabajo, aplicado sobre estas 13.961 aranzadas, en las diversas y distintas formas en que el trabajo se aplica. Esto es rigurosamente exacto.

Aquellos productos que vosotros necesitáis y no se producen en el término, no dejan por eso de salir de ese mismo trabajo aplicado sobre el término. Por ejemplo: Si vosotros necesitáis una máquina que no se produzca aquí. La máquina no se producirá aquí, es cierto, pero cambiáis el trigo, maíz o cebada que aquí se produce por dinero, y el dinero por la máquina; esto es, cambiáis el grano por la máquina, que es el verdadero cambio que se realiza. Lo que vosotros tenéis producido por aquello que producen otros. Y si esto es así, la riqueza que circula por el término en forma de distintos productos es debida a él y al esfuerzo de los 7.000 habitantes; de todos vosotros, sobre las conveniencias naturales de vuestras 13.961 aranzadas. Claro que me refiero a la riqueza en su circulación normal y no a aquellas trasplantaciones de riqueza acumulada (de capital), mejor dicho, que sigue a los individuos o empresas.

No cabe, pues, dudar que la aplicación del trabajo de los 6.972 vecinos de Coria del Río sobre las conveniencias naturales de sus 13.961 aranzadas, libre y voluntariamente ejercitado, cada cual con arreglo a su capacidad y sus medios, y dirigidos técnicamente desde el Municipio, multiplicaría en tales términos la producción (ya asegurada la perfecta distribución de la Tierra o Naturaleza entre todos), que al término de ocho o diez años el vecino más desgraciado de Coria sería más rico que el vecino más rico que haya hoy en Coria.

Voy a concretar las dos afirmaciones que acabo de hacer.

La primera es, que el derecho ejercitado por 700 propietarios a explotar el término municipal de Coria del Río, debe y puede ser ejercitado por todos los vecinos, sin perjudicar en un céntimo a los 700 propietarios

que con arreglo a la legislación actual lo disfrutaban hoy. En esto consiste nuestra reforma económica, y os ruego la mayor atención en estos momentos, para que podáis enteraros cómo puede hacerse la más honda y formidable transformación social, que para bien de los hombres iluminó la inteligencia humana, sin producir el más leve choque con los intereses creados.

En efecto, tenemos 13.961 aranzadas de terreno, que al precio medio de 500 pesetas la aranzada, dan un valor total de pesetas 6.880.500 y una renta aproximada de 488.635 pesetas al año. Pues bien, la reforma consiste en que el Municipio se apodere completamente de esas 13.961 aranzadas y las haga de todos los vecinos y no perjudique a los 700 propietarios actuales en un solo céntimo. (Perdonad las repeticiones, que son indispensables).

Esto sólo puede hacerse en la siguiente forma: *pasando el término a propiedad del Municipio.*

Voy a deciros qué es el Municipio, porque es indispensable su conocimiento antes de seguir. El Municipio no es el señor alcalde, ni los señores concejales, ni el secretario y oficiales que escriben dentro. El Municipio es, todos vosotros, todas vuestras distintas personas condensadas en una sola personalidad, que se llama Municipio. El Municipio es a todo el pueblo y a su término lo que el cabeza de familia es al hogar. Es la personalidad que resulta de todo este conglomerado que se llama término municipal de Coria del Río. Es la persona natural, el organismo superorgánico en que se manifiesta la personalidad del pueblo. Más claro aún: decimos una persona, y se comprende a un solo individuo, Antonio, Juan, Pedro, con sus peculiares caracteres completamente definidos y determinados en la personalidad humana; decimos una familia, y no se significa con esta palabra ni se comprende con ella al padre solo, ni al hermano, ni a la mujer, ni al hijo, sino que bajo el nombre familia se comprende a todos ellos, y así cuando digo Municipio, no quiero decir la familia de fulano, ni el vecino propietario, ni el vecino labrador, ni el vecino carpintero, sino todos los vecinos y todo el término en que estos vecinos viven. Si esto es así, la primera afirmación sentada por mí de que el término municipal, o sean las 13.961 aranzadas pasen a propiedad del Municipio de Coria, no quiere decir que pase a manos del vecino alcalde, ni del vecino maestro, ni del vecino herrero, sino que pase a posesión de todos los vecinos, con lo cual todos los vecinos son igualmente libres al uso de la Naturaleza, creada por Dios para todos y no para los 700 que la monopolizan.

USE V. LOS PERFUMES MARCA "ANFORA" del Instituto Español

Suponed que esta es la reintegración completa de cada una de vuestras personas, sabed que esta es la verdadera libertad, la verdadera igualdad, la verdadera fraternidad entre los hombres.

¿Y cómo habían de disfrutar todos los vecinos de este derecho?—se les ocurrirá a ustedes.—¿Cómo habían de participar todos los vecinos de esta facultad, si hay vecinos que viven haciendo zapatos, labrando madera, manipulando hierro o acercando telas y comestibles al consumo?

Este es el procedimiento que consiste en que el Municipio arriende a todos en general y a cada uno en particular la cantidad de tierra que necesite para desarrollar el trabajo que le redima y sustente; así, la familia más numerosa tomaría más tierra, la familia más trabajadora tendría más campo donde desarrollar su esfuerzo, y con arreglo a lo que cada cual necesitase tomaría en arrendamiento, no se pagaría por consumo ni por ningún otro concepto; con la renta había para transformar esas riberas y esas playas en innumerables huertos, siempre llenos, y este pueblo en la más rica y encantadora ciudad.

Hoy rentan las 13.961 aranzadas 488.635 pesetas aproximadas; entonces rentarían mucho más, pero dejémoslas en lo mismo y veréis cómo alcanza para todo.

Descontemos de las 488.635 pesetas de renta el presupuesto municipal, para que no se pague ninguna clase de tributación ni impuesto, o sean 89.372 pesetas; aumentemos este presupuesto municipal en más del doble, en 99.263 pesetas más, para que el Municipio pueda pagar un ingeniero agrónomo que dirija la técnica agrícola en el pueblo y pueda comprar máquinas e impulsar la producción en todos los sentidos y la cultura en todos los órdenes; un presupuesto en total de 188.635 pesetas al año, capaz de satisfacer todas las exigencias; pues bien, todavía nos quedan 300 000 pesetas, con las cuales en 23 años pagamos a los actuales 700 propietarios el precio total de las tierras que pasan a posesión de todos los vecinos, de ellos también, que pueden, como los demás, arrendar al Municipio la tierra que quieran cultivar.

Esta es la reforma económica por el regionalismo andaluz propuesta. Esta es la verdad económica que el regionalismo andaluz quiere llevar de bandera gloriosa por los pueblos andaluces.

De momento no reconoceréis la transformación social que esto significa ni la no menos enorme transformación política que esto representa.

Si pensáis un momento en ello, la luz de este bello ideal os transfor-

mará en apóstoles, porque ello es y significa la reintegración de la personalidad humana a sus legítimos fueros, la reintegración de las familias al santo amor del hogar, la reintegración del Municipio a las verdaderas funciones tutelares que por la naturaleza les están ordenadas.

Ved que a la vuelta de 23 años el término de Coria del Río era de todos los corianos. Ved la tranquilidad que representa para los hombres de hoy el saber que al término de 23 años sus hijos eran hijos de Coria, dueños de Coria; porque al ser la tierra del Municipio, es propiedad inalienable de todos los vecinos, y esto es lo que debéis conquistar para siempre, porque si no... Fijáos en esos pueblos a los que llega uno o dos poderosos y lo compra (hay pueblos que pertenece todo el término a una o dos personas). ¿Cuál es el porvenir de los vecinos? Esas son las largas caravanas que arrojan los trasatlánticos en las playas de América, mientras las tierras españolas quedan incultas, vegetadas por yerbas salvajes que sólo sirven para criar toros bravos. Esa es la ruina de España; que los pueblos no son de los vecinos, que los vecinos no tienen pueblos.

Fijáos en lo que podría ser Coria del Río al término de 23 años con un presupuesto municipal de 500.000 pesetas.

Nosotros, el regionalismo andaluz no vendrá nunca a pedirnos el voto; sois vosotros los que habéis de salvaros y redimiros, sois vosotros los que habéis de formar, si queréis salvaros, vuestro Centro Andaluz de Coria, que reclame para vuestro pueblo lo que el *Centro Andaluz* de Sevilla reclama para su Sevilla.

Si seguís esperando de los políticos actuales la propia vida, la propia honra, decidle cuando vengán a pedirnos votos para sus campañas políticas, que vosotros no queréis más política que aquella que no niega el derecho a la tierra, que no niega el derecho a la vida.

Somos prisioneros, como los pajarillos que se encierran en una jaula; a nosotros nos han quitado del contacto con la Naturaleza, que da la vida; con la tierra, que da la vida; a los pájaros prisioneros en las jaulas los quitan del contacto con la libertad de los aires, que es su vida... A los pájaros, manos cariñosas dan el alpiste y el agua. Si los amos de la tierra y los políticos que nos rigen no nos dan ni el sustento que a los pájaros prisioneros, rompamos la jaula que nos aprisiona.

No son los caciques, caciques por su voluntad, sino por la castración del pueblo que los sustenta; por eso nosotros no vamos contra el cacique, sino contra las causas que permiten la existencia del cacique, y éstas no

son otras que la miseria y la ignorancia contra las cuales no hay otra solución que la que acabo de exponer.

Quiero hacer una última aclaración antes de terminar.

Es posible que alguno de los pequeños cultivadores que viven de su trabajo sobre la tierra, pudiera creer que la reforma propuesta le arrebataría la tierra de sus mayores para el Municipio. No, el huerto que cada uno cultivara, los frutos que cada uno produjera suyos, la posesión estaría completamente asegurada con la renta, más segura que hoy, porque sería justa y legítima, y los frutos del trabajo serían entonces verdadera propiedad, respetada por todos. Lo que entonces no se respetaría es el derecho que tiene hoy cualquier poderoso de Sevilla o Madrid a venir aquí y comprar el término, y con el término la vida de todos vosotros, pues si le daba la gana de convertirlo en un coto para sus aficiones de caza, como hacen muchos, convertiría la tierra vuestra en sustento de animales, cuya vida le interesa a algunos más que la vida de los hombres.

Entonces sería sagrado el derecho a la propiedad, que hoy no existe sino en parte; entonces serían los hombres hermanos, y la lucha de fieras que agota nuestra existencia en la defensa del vivir, sería sustituida por esa reciprocidad santa que engendra el amor entre las criaturas.

Yo quisiera haberos hecho una bella y original conferencia; pero no he podido hacer más que lo que acabáis de oír.

La espada resultará siempre, en último término, ejecutora ciega de los mandatos del derecho. Podrá rebelarse alguna vez hasta herirlo. Matarlo, nunca; porque el derecho es inmortal.

J. COSTA.

ANDALUCÍA

CONFERENCIA DE D. JUAN BLANCO QUIJANO

AL abordar la Historia, nuestra primera atención ha de recaer sobre nuestra región; y esta atención de linaje filial hacia la tierra que nos sustenta, y que guarda gloriosamente las cenizas de nuestros anteriores, ha de ser algo así como una mirada retrospectiva llena de enorgulleciente

admiración, al par que de cabal sinceridad. Yo imagino nuestra trascendencia e ilustre prosapia cual un conjunto de arcos triunfal y armoniosamente tendidos desde el suelo de la Helada, del Lacio y de la Arabia, hasta nuestro suelo. Imagino Andalucía tal como en rigor fué, un vasto y magnífico crisol en donde se han sucedido, fundido y refundido las castas más ilustres de la Tierra, habiendo todas ellas logrado, al tránsito por nuestro solar, cabal florecimiento e insólita culminación. Cuando con fenicios y griegos, cuando con latinos y árabes, una vez provincia romana, otra árabe emirate, siempre—salvo en el escaso tiempo de la dominación bárbara—las civilizaciones que nos ilustran se han agigantado y superado por la influencia de nuestro genio. Y ha llegado el momento feliz para nuestra patria andaluza, en que este rincón de la tierra ha sido, en época de barbarie y regreso, refugio de la civilización, único taller de todas las culturas.

No creo yo que el influjo de nuestro medio natural haya espoleado el espíritu de las civilizaciones, empujándolas a su máximo desarrollo. Más bien puede pensarse que la requiza de nuestro suelo junta con la noble predisposición del carácter andaluz hacia la liberalidad y la tolerancia hayan contribuido de modo poderoso a la determinación de tan extraordinarios florecimientos. Los andaluces, merced a nuestra riqueza y a los diversos elementos que han informado nuestro espíritu de raza, somos en el orden ibérico un factor sintético capaz para la adaptación a todas las ideas y costumbres, y por eso constituimos a través de la Historia un pueblo mediterráneo que, por encima de las rapacidades y codicias de sus debeladores y dominadores, se ha manifestado con un carácter y una inclinación espiritual colmada de eclecticismo y noble aristocracia. Hemos sido tan griegos como los mismos griegos, más latinos que los romanos, en cuanto que el alma de la Bética no se prostituye con desdichadas inclinaciones épicas ni viles contumacias militares, y, por el contrario, contribuyó intensamente al esplendor de Roma, enviando allí a nuestros hombres para que colaborasen en la obra común del genio latino. ¡Hispalis, Gadix, Corduval, estos nombres de nuestras ciudades, cunas de nuestros genios y focos de nuestra civilización en épocas remotas, representarán eternamente para los andaluces un modo de fijar estrellas refulgiendo en el cielo de nuestra Historia con luz de inmarcesible rutilancia.

Si consideramos la dilatada y fecunda época de la dominación árabe, que para mí significa de sus momentos de mayor madurez y conciencia, el paroxismo de nuestra grandeza espiritual, notaremos, a poco que buceemos en la Historia, que, al fusionarse nuestro carácter, influenciado por la cultura mediterráneo-occidental y por la moral cristiana, con el carácter de las tribus árabes, regidas y cultivadas por temas medio orientales, creóse en Andalucía una cultura compendiosa, una ciencia profunda y novísima, una civilización y un arte sintéticos, que al desarrollarse en el andaluz, esto es, la antigua Bética, poco más o menos hace florecer nuestro

USE V. LOS PERFUMES MARCA "ANFORA" del Instituto Español

suelo, vibrar nuestro espíritu, elevarse nuestra idealidad, y es Córdoba la antigua colonia patricia, la que alcanza, no ya ser capital del Andalus, sino una nueva Atenas enclavada en Occidente.

A pesar de todos estos positivos méritos que avaloran nuestra ejecutoria regional, ciertos hombres niegan la realidad, niegan la existencia de un historial andaluz vibrante y brillante. Si lo que ellos exigen como historia es un lato romance de gestos y de atrocidades bélicas, ciertamente, en ese orden carecemos de historia. Andalucía no es, como Castilla, un pueblo en perpetua vibración épica, en constante cintarazo contra el vecino o contra el infiel. El espíritu andaluz, según nos ilustra la historia, se ha encauzado y orientado siempre hacia un ideal de paz, de vida y de armonía; pero jamás el alma andaluza ha sufrido demencias bélicas. Este pueblo ha resuelto siempre, en suaves armonías, los antagonismos con sus dominadores, este pueblo ha sido flexible porque es pacífico, y amó la paz porque amó la vida. Nuestros pecados acaso no sean otros que el haber sido naturalmente ricos—lo cual suscitó constantemente entre los agenos livianas codias,—y el haber sido refinados y sensitivos en demasía, liberales y tolerantes en alto grado; pero esas faltas, que parece confundirse con ciertas virtudes, no han determinado en nuestra ruina ni decaimiento. Tiene el carácter andaluz una tradición que ha de esforzarse en conservar; tiene su espíritu una recia modalidad que jamás ha de perderse.

Nuestro hondo sentido del ritmo, nuestra regocijada ironía, esa nuestra proclividad hacia la buena vida, hacia el rumbo y la liberalidad; esas sanas idiosincrasias de nuestro carácter; esos áticos relieves de nuestra personalidad regional, se han acusado siempre en los naturales de este suelo. Al decir de Horacio, en la época romana los hombres que de la Bética marchaban a la Ciudad Eterna, al pasear sus ostentaciones y sus elegancias por las vías romanas, embelesaban a las damas de aquella nobleza. Estos rumbosos andaluces fueron señalados en Roma con el nombre de *advenedizos*. ¡No podían comprender aquellas gentes, henchidas de superioridad, que las de una provincia colonizada pudieran superar en todos los órdenes a las de la Metrópoli! La belleza de las hembras de nuestra raza es de fama tan legendaria, que cuando Cádiz, en los tiempos de mayor preponderancia romana, era una ciudad libre, al estilo de las modernas y comerciales ciudades alemanas, con puerto franco, manteniendo un activo comercio con Roma, había llegado a determinarse allí un tipo femenino tan delicado, de tan completa hermosura y extraordinaria perfectibilidad estética, que sólo se la explica don Federico Rubio en su libro *La mujer gaditana*, por la selección de la raza y condiciones topográficas de la entonces cultísima Gadex, a la que ya los griegos anteriormente habían denominado *Afrodísia* por la superabundancia de bellas hembras que encerraba su cien veces glorioso recinto.

Claro está que al yo hacer hincapié sobre estos tiempos de bético esplendor, no persigo otro objetivo que el de hacer resaltar la diferencia en-

tre dos suertes de irredentismo andaluz. Los reconquistadores ciertamente nos supondrían desdichados irredentos entre manos de infieles; pero es lo peor que cuando Castilla y León penetran por Andalucía, cruz en alto y espadón en mano, cuando después con Fernando e Isabel se vió colmada de triunfo la soberbia aspiración de Castilla, en aquellos momentos y como al robo, sin señales de conciencia cristiana y sin dar pruebas de sentido político, la férrea mano reconquistadora sembró nuestro surco, perennemente abierto, perpetuamente fecundo, con la sal del fanatismo; y así vino a ser malograda la pureza de un dogma, la vida de un pueblo y la suerte de muchas razas. Entonces se da en nosotros el caso de un verdadero irredentismo, una cierta esclavitud acentuada por esta larga y desdichada unidad nacional, por esta vergonzante dependencia del Centro, que ha permitido en las bellas e impolutas páginas de nuestra Historia la existencia de un largo e interminable paréntesis de embrutecimiento y de miseria.

Andalucía no ha tenido en el hueco de más de cuatro siglos ni el menor tonificante para su espíritu ni el más leve acicate para su voluntad, ni el más deleznable abono de atención, de cuidado y de cariño para sus tierras, que parecen malditas desde el día en que el pardo paño de Castilla suplantó la radiante y gozosa movilidad de los blancos alquiceles.

Al oscilar otra vez mi pensamiento hacia los árabes, quiero insertaros entre mis palabras unas muy breves, pero muy elocuentes, de Castelar, referentes a la labor realizada por los árabes en colaboración con el genio andaluz. Dijo así nuestro elocuente tribuno: «Mirad los árabes dentro y los árabes fuera de España. Aquí han delectado, desde la Giralda de Sevilla, los astros y sus armonías; han recogido en las sierras de Granada los elementos de la Botánica y sus series; han estudiado en las madrizas y aljamas de Córdoba los gérmenes de la filosofía y su resurrección; han aplicado, entre las sombras de la Edad Media, la Química y sus invenciones a los medicamentos; el Algebra y sus cifras a la Astronomía; la música y sus cadencias a la inspiración lírica. Y desde que salieron de nuestro suelo y dejaron nuestros hogares, sólo han sabido consumirse ¡los infelices! en una decadencia eterna y llorar la trágica lamentación de su destierro.» Pero lo que olvidó o quiso olvidar de decir el ilustre hombre público fué que también nosotros, no los andaluces solamente, sino todos los españoles, desde que paulatinamente fuimos arrojando a los árabes de nuestro suelo, y sobre todo desde que de modo violento expulsamos a nuestra morisma, juntamente con nuestra judería; desde que estos factores tuvieron forzosamente que abandonar el solar que en nuestra unión habían fecundado, no hemos hecho nosotros los españoles otra cosa que imitarlos a ellos en desventuras; nos hemos consumido como infelices en una inacabada decadencia y hemos llorado largamente la trágica lamentación de nuestro desatino.

Hasta aquí mis palabras sobre Andalucía. Inescrutables arcanos del destino no quisieron permitir que fuera la reconquista una obra de ópimos

MAQUINAS y HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES y PARA TODAS LAS INDUSTRIAS.

SEBASTIAN ANTOLÍN CALVO
SAGASTA, 22.—SEVILLA

resultados prácticos, de positiva finalidad social. Decir reconquista equivale a decir gestas sublimes, virtudes innegables de una raza épica y belicosa. Hablar de la reconquista es venir a parar en la unidad nacional, y después, si seguimos, hallaremos como continuación nuestra grandeza imperial destartada y absurda; villalar los Austrias fatídicos y los Borbones nescientes, a excepción de Carlos III, nuestra ruina y nuestra definitiva descomposición. Si queremos buscar el principio de nuestra decadencia, hemos antes de estudiar el espíritu de Castilla.

NUESTRO PROBABLE FLORECIMIENTO

Nuestro regionalismo es un ideal saturado de las elevadas enseñanzas prodigadas por los hombres más ilustres del final del pasado siglo—Pí y Costa—robustecido por una doctrina universal—el georgismo—y apostolado por unos hombres buenos, cultos y voluntariosos. Nuestro regionalismo, como me decía la otra noche el señor Ochoa, no necesita más que divulgación. Los hombres de conciencia no tendrán más remedio que aceptarlo.

Sin embargo, en la calle, lugar en donde la tontería y la petulancia tiene levantado su templo invisible, se preguntan algunos desdichados, cuando se les habla del *Centro Andaluz*: «¿Y dónde está el *Centro Andaluz*?... ¿Y qué es eso del regionalismo?» Y otros más ignorantes todavía, porque pretenden estar enterados de todo y no saben nada de nada, suponen que aquí se trabaja por un regionalismo gemelo al de Cataluña, como si cada pueblo tuviese las mismas necesidades. Otros, más *sabios*, esperan, según ellos, ver si aquí se hace política *derechista* o *izquierdista*. Estos son los facciosos, los hombres de criterio cavernario y pétreo; los que aún no han logrado comprender que el regionalismo andaluz, como obra social y progresiva que es, tiene que ser fundamentalmente liberal y obligatoriamente democrática. Es infantil esperar que la pseudo-aristocracia, la plutocracia y los privilegiados, todas esas plagas nacionales que se apoyan en el Centralismo, vengán aquí a luchar contra ese gran padrino de las desvergüenzas administrativas y las inmoralidades políticas. Integran o integrarán el ideal andaluz los obreros, tanto los del campo como los del taller, y los de la mina; y los obreros intelectuales, todos los hombres cabales, todos aquellos que sientan anhelos de dignificación y pruritos de cultura. Y esas clases idóneas constituyen el honrado *demos* andaluz; por eso digo que el regionalismo nuestro es una obra necesariamente democrática, eminentemente social. No insisto sobre el profundo espíritu liberal que informa a este Centro, en donde caben todas las tendencias políticas, sin menoscabo de ninguna, con tal que a la tendenciosidad sectaria se anteponga santamente el ideal andaluz.

Estos nobles aspectos del regionalismo, que para mí desde su principio se acusaron fuertemente, son invisibles para ciertos entes enfermos de una ingénita miopía espiritual.

Mi manera de pensar, en cuanto a nuestro probable resurgimiento, es la siguiente: *El ideal andaluz que se apostola en este Centro es el único remedio que humanamente puede salvarnos. Pero para que llegue el día en que este ideal, ahora recién nacido, se explaye, triunfe e imponga, ha de ser antes adoptado e ilustrado por varias y viriles generaciones.* Que los hombres del mañana digan: Soberbio altruismo el de aquellos individuos que en los días de crisis mundial laboraban calladamente con el alma puesta en el porvenir; magnífico gesto de sacrificio el de los que supieron sembrar bien, para que sus hijos recogiesen largueza de frutos.

Sobre la Patria arruinada, sobre Castilla en escombros, Andalucía, perenne aspiración de vida, levanta, por las personas de unos cuantos de sus hijos, la bandera de su redención moral, de su reconquista espiritual. Y en esa bandera, refulgiendo con luces de aurora, destacan las letras de nuestro lema: ANDALUCÍA PARA SÍ, PARA ESPAÑA Y LA HUMANIDAD.

Sevilla 1.º de Febrero de 1917.



DEL CENTRO ANDALUZ



Han empezado en el domicilio social de esta Sección del *Centro Andaluz* las clases gratuitas de Francés, a cargo de nuestro querido amigo el director de la *Revista Franco Española*, Mr. Vasser; de Economía política, a cargo de don Salvador García y Rodríguez de Aumente, y de Historia de Andalucía, a cargo de nuestro querido presidente señor Infante.

Las clases se ven muy concurridas.

En breve se inaugurarán en el Centro las clases gratuitas de Economía, Sociología y Pedagogía Social, que explicarán competentes correligionarios.

Por nuestro querido correligionario don José Luís Gómez, hijo del presidente de la Sección de Propaganda de este Centro, don José, ha sido llevada a cabo una magistral obra de dibujo artístico para perpetuar el homenaje de este Centro al Municipio de Coria del Río.

USE V. LOS PERFUMES MARCA "ANFORA" del Instituto Español

Aquellos tagalos de Filipinas, a quienes nos costaba trabajo tomar en serio y considerarlos como hombres, han vencido a los gobernantes, y los españoles se dejan vencer por esos vencidos. ¿Tendrán razón los rifeños para llamarnos gallinas?

J. COSTA.

SOLIDARIDAD REGIONAL

La Asamblea de Ronda

Ha comenzado a repartirse profusamente por toda la región el Manifiesto y el Programa regionalistas, invitando a la celebración en Ronda de la Asamblea de las provincias andaluzas.

Rogamos a los correligionarios la más grande eficacia y entusiasmo en la propaganda de este acto, a fin de que pueda alcanzar la mayor solemnidad posible.

También encarecemos a los señores adheridos remitan cuanto antes su adhesión, llenando los Boletines que se acompañan a los Manifiestos.

Programa de obras públicas de prosperidad regional

Nos proponemos formular un programa concreto de las obras públicas necesarias en cada comarca, provincia o Municipio andaluz, para sugerir los medios de su defensa y formular en su día, ante los Poderes públicos, concretamente, las reivindicaciones que a Andalucía se deben. Rogamos a todo el que pueda facilitarnos el conocimiento de las aspiraciones de sus respectivas comarcas, con relación a dichas obras, lo hagan detallándonos la necesidad, importancia y, a ser posible, coste de la empresa.

El Regionalismo en Cádiz

Gallarda ha sido la actitud de nuestro querido correligionario el director de *El Justiciero* del Puerto de Santa María y cultísimo escritor don Mariano López Muñoz, al levantar la bandera regionalista en la provincia de Cádiz, tan castigada por el caciquismo, erigiendo su periódico en órgano del regionalismo andaluz en dicha provincia.

Algunos periódicos gaditanos existen que se muestran conformes con nuestro programa y actuación, los cuales han publicado entusiastas

artículos, complaciéndonos en citar entre ellos *La Tijera*, hoy *El Regional*, de la Línea de la Concepción; pero ninguno ha tenido el arresto del señor López Muñoz, cuya firmeza de voluntad, honradez y cultura le capacitan suficientemente para ser portavoz del regionalismo en la provincia de Cádiz. He aquí algunos párrafos, que copiamos, de la afirmación de nuestra causa, hecha por *El Justiciero*:

«Somos regionalistas, y regionalista en lo sucesivo y de un modo claro y definido se denominará *El Justiciero*.

»El *Centro Andaluz*, con su actividad y firmeza, ha ido respondiendo a nuestras observaciones. Regionalistas ellos, regionalistas nosotros ¿a qué obstinarnos por nuestra parte en sostener una diferenciación que no existe?.. Nosotros no podemos negar nuestra pluma, nuestra fe, nuestros entusiasmos y colaboración a los que se han adueñado de nuestro espíritu.»

Brindamos este ejemplo a los indecisos, cómplices con su indecisión de la degeneración actual. Nosotros ofrecemos con nuestra organización, al pretender el establecimiento en las localidades andaluzas de secciones de nuestra institución, una organización contrapuesta a la actual de los partidos caciquiles organizados en jefaturas y clientelas. Las secciones de nuestra institución elegirán, según consta en nuestro Reglamento, el cual ponemos a disposición de todo el que lo pida, sus presidentes temporales y los representantes regionalistas en Cámaras y Ayuntamientos, todo por mayoría de votos, complementándose la fuerza de cada una con la fuerza de todas. Nosotros ofrecemos el único programa posible de ideales de redención ¿Por qué dudan los desorientados? Despreciamos a los simpatizantes pasivos y débiles. No queremos más que hombres capaces de resoluciones firmes. No necesitamos simpatía, sino colaboración.

A los correligionarios de Córdoba

El Liberal ha publicado un artículo de nuestro buen amigo el señor Albadalejo insistiendo sobre el tema de «La Navegación del Guadalquivir» entre Córdoba y Sevilla. Si la canalización es difícil y costosa, no lo sería el dragado del Río. Como dijo nuestro compañero Blas Infante en su conferencia de Córdoba, esta obra ha sido acogida por *Centro Andaluz* en su Programa de obras públicas concretas para la prosperidad regional.

El apóstol de esta causa, don Diego Serrano, y la Sección de *Centro Andaluz* de Córdoba ¿no creen que sería conveniente la celebración de un acto público para atraer la atención de los Poderes públicos sobre este importantísimo problema? Creemos que por lo menos un mín en

Catalana de Gas y Electricidad. - S. A. - Alumbrado, Calefacción, Fuerza motriz.--Rivero, 6 y 8.--SEVILLA

el local del *Centro Andaluz*, en Sevilla o Córdoba, con representantes de ambas provincias, movería algo el ambiente, interesando al pueblo en tan vital cuestión.

CICLO DE CONFERENCIAS

PROSIGUEN con gran animación las conferencias en el *Centro Andaluz*, viéndose todas ellas concurridísimas de público, que muestra, con sus aplausos a los diferentes oradores, la satisfacción que sus respectivas disertaciones les produce.

A partir de la última conferencia inserta en el número anterior de nuestra Revista, se han dado las siguientes:

Día 29 de Enero.—El Dr. Ariza trata acerca de higiene. Dió lectura a una interesante estadística, que plantea el pavoroso problema de la mortalidad en España y particularmente en Sevilla, problema que constituye un delito de lesa humanidad, y que sea como sea es preciso atajar sin excusas de ninguna clase, por representar la vida y la salud de los ciudadanos. Da cuenta de las siguientes cifras comparativas de la mortalidad por Estados y poblaciones al tanto por mil anual. Suecia, el 17'5; Dinamarca e Inglaterra, el 19; Bélgica y Portugal, el 20; Francia, el 22; Alemania, el 23; España, el 31'50. Por ciudades, Lieja y Berlín, el 16; Londres, el 17; París, el 18'4; Viena, el 19; Moscou, el 26; *Sevilla*, el 35'40 por 1.000.

La notable conferencia del Dr. Ariza fué oída con suma complacencia, recibiendo aquél generales felicitaciones.

8 de Febrero.—Aniversario del fallecimiento del ilustre patricio Joaquín Costa. Velada en homenaje a su memoria.

En primer lugar usó de la palabra el joven y batallador republicano señor González Taltabull.

Comenzó su discurso diciendo que era hora, más que de hacer tristes necrologías sobre el ilustre muerto, de vivir sus ideas y de vibrar en su fe y en su voluntad.

Joaquín Costa afirmó que España y sus partidos políticos carecían de ideales, y de ahí que se haya llegado a la desorientación actual, con verdadero peligro para la patria.

El partido republicano tuvo la equivocación de no haber elegido a Costa jefe. Si tal hubiera ocurrido, por lo menos, se hubiera intentado acometer la revolución política de España.

Terminó el señor González Taltabull diciendo que en la actual división de España el nombre de Costa se debe colocar en la bandera ideal de los hombres de la izquierda que luchan frente a la fuerza y por los principios de justicia.

A continuación usó de la palabra el presidente del Centro, señor Infante, que hizo un discurso elocuentísimo, cuyo preámbulo sirve de editorial a este número.

17 de Febrero.—El catedrático de esta Escuela de Comercio don Enrique del Real Magdaleno ocupa en la noche de este día la tribuna. Diserta acerca de *Páginas regionalistas*.

He aquí algunos de los más interesantes párrafos de dicha conferencia:

«Hay notorias diferencias entre los habitantes de nuestra nación... De ahí costumbres tan diversas y trajes tan distintos. El Dr. Madrazo pinta una reunión de españoles en que el vascoence mira con interés curioso al gallego; el baturro al vascongado; el catalán recela de sus compañeros; el castellano mira a todos con grave seriedad; el silencio se interrumpe cuando llega el andaluz y departe y anima a todos.

Se ama la Patria grande con intensa adoración; pero el encanto de la Patria chica nos interesa más; está más cerca de nuestro espíritu.

De este sentimiento, de la modelación de un carácter distinto obrado por cada comarca, determinando una personalidad distinta con ansias de liberación, arranca el sistema regionalista, que es hijo de la libertad, y que acordando múltiples tonos reales, aporta armonías duraderas.

El unitarismo asiático nos legó por triste herencia campiñas esquiladas y almas leprosas.

Y ya véis el ejemplo de fortaleza de Inglaterra unida con sus colonias por vínculos federativos.

La América sajona federada desarrolla una potencia formidable. Suiza es un oasis de progreso y de paz.

La España concluyó de ser fecunda cuando dejó de ser federada. La vitalidad localista se reveló en la justicia y sabiduría de los fueros municipales.

Dominada la nobleza, el poder absoluto apagó estos focos de vitalidad; no sin desesperadas resistencias como la de la altiva Medina Sidonia, la rebelión de Zaragoza, la de don Juan de Figueroa en Sevilla, la de Peris y Sorolla en Valencia, y, por último, la de Cataluña contra el Conde Duque.

En vano se ha ensangrentado tantas veces la cuchilla cortadora. Galicia, Vasconia, Cataluña y ahora Andalucía se levantan contra un centralismo absurdo que otorga los derechos debidos a los pueblos como mercedes debidas a la caridad.

El contenido económico social del regionalismo andaluz responde a las nuevas orientaciones de la ciencia y de la idealidad; entregar la tierra al pueblo para que la cultive, evitando la espantosa emigración. Hacen falta ferrocarriles, caminos y sobre todo escuelas de minas y de agricultura en relación con las escuelas primarias, en todas las localidades andaluzas, y esto habrá de hacerlo la fuerza que desarrolle el *Centro Andaluz*.»

USE V. LOS PERFUMES MARCA "ANFORA" del Instituto Español

TEORÍA DE LA NACIÓN

ESTABA formulado el principio (1); se había transformado el concepto de Estado y el concepto de Nación, y de esta transformación se habían precisado sus diferenciaciones y sus verdaderas actuaciones sobre las sociedades naturales. Pero ¿cuáles eran las determinantes para definir una nación?

La conciencia popular—creadora de estos sentimientos innatos y espontáneos—lo determina mejor que los publicistas; y el territorio, la unidad de raza, el pensamiento filosófico, el idioma, la religión, la cultura, el derecho, el arte, los intereses materiales, la historia, etc., son otros tantos elementos determinantes del nuevo concepto de Nación.

Ya no se considera, como anteriormente, a la frontera geográfica como la barrera separadora de los pueblos; ahora se ve, y se comprende, que una misma agrupación puede extenderse por las dos vertientes de una cordillera o sobre una gran planicie a uno y otro lado de un caudaloso río. La Nación es algo más que una expresión geográfica y tan sólo la combinación de los elementos antedichos, y aun algunos otros peculiares de ciertos pueblos, son los que nos determinarán la existencia real de una agrupación natural capaz de evolucionar y de cumplir sus finalidades por ella misma.

La escuela de la *Volkerpsychologie* (psicología de los pueblos) ha contribuido mucho a esta moderna concepción de lo que caracteriza las nacionalidades al afirmar que los pueblos son principios espirituales; y que, por lo tanto, el sér y esencia de los pueblos está no en las razas, ni en las lenguas, ni en los territorios, sino en los espíritus; la nacionalidad es pro-

(1) «Tan solo el pueblo—dice Krause—que posee carácter nacional y conoce claramente su fin histórico, acierta a comprender las condiciones permanentes y transformistas, pero actuales, de su vida, y sabe hallar los medios legítimos y oportunos para cumplirlos, la forma de Estado que le conviene, los poderes que en representación del todo deben darle efectividad.» La escuela histórica formuló, por boca de Savigny, que el Estado debe su origen a una fuerza interna de la Nación que lo produce, como produce el derecho, dándole al mismo tiempo un carácter nacional. Stuart Mill habla de la necesidad de construir los Estados bajo la base de las variedades nacionales. Freemán dice que cuando en un país existen diferencias de razas y de lenguaje con caracteres definidos que acusen la existencia de diversas nacionalidades, exigen Gobiernos distintos. Novicow dice que el mayor monstruo que puede existir es un Estado que abarque diferentes naciones, comparable a un animal que tuviese más de una cabeza. Etc.

piamente un *volkegeist*, es decir, un espíritu social ó público (2). Y al llegar a este punto quiero hacer notar que esta doctrina espiritualista de la constitución de las agrupaciones naturales—llámense provincias, regiones, naciones o pueblos—ha de ser fundamentalísima para nuestro estudio en concreto del Regionalismo andaluz, Regionalismo que procuraremos estudiar lo más íntimamente posible y hasta olvidando—si esto fuese fácil—toda doctrina formulada por pensadores y políticos, para conservar así la tranquilidad de crítica y exposición que merecen los ideales populares.

Fuentes directas utilizadas

A más de las citadas en el texto y notas, *Lo Catalanisme* (Barcelona 1888), por Valentín Almirall; *El Regionalismo*, gallego (Barcelona 1889), por Alfredo Brañas; *Discurso de recepción en la Academia de la Historia*, de Sánchez Moguel; *Antigüedad del Regionalismo español*, por Romani y Puigdeugola (publicado en la Revista *La España Regional*, tomo V), etc.

Fuentes indirectas

Della nazionalità come fundamento del diritto delle genti, Mancini; *La Nationalité au point de vue des rapports internationaux*, Georges Cogor-dau; *Precis du droit des gens*, Th. Funk Brentano y Albert Sorel (profesores de la escuela libre de ciencias políticas de París; y en general las obras de Burgess, Mammiani, Bluntschli, Maci, Pierantoni, Azcárate, Santamaría de Paredes, Posadas, etc.

Isidro de las Cagigas.

El cultivo del trigo en España, económicamente hablando, es un cultivo artificial que se sostiene sólo por virtud de su artificio: la protección aduanera o «ley del hambre» que obliga a los españoles a comer el pan más caro de lo que la Naturaleza lo da y la industria lo produce, o, mejor dicho, a trabajar más de lo que su organismo consiente y comer menos de lo que su organismo necesita.

J. COSTA.

(2) Véanse también las afirmaciones de Enrique Prat de la Riva, actual presidente de la Mancomunidad catalana, en su conferencia *El fet de la nacionalitat catalana*, dada en el Ateneo de Barcelona el 10 de Febrero de 1897.

EL CAMINO

Camino que vuelvo a andar,
de la ciudad a la aldea,
de la aldea a la ciudad,
cómo me alegras la vida,
camino que vuelvo a andar.

Nuevas canciones me inspira
tu sonora soledad,
y un pensamiento sencillo
libre me viene y me va.

Aunque de piedra, te creo
de fina arena del mar,
y aunque largo, me eres corto
por la dicha que me das.

(Del libro *Floración*, leído por su autor en una velada de *Centro Andaluz*).

A la nación española no la salvará la fuerza material, sino la fuerza moral. El honor y la seguridad de la nación no se hallan en manos de los soldados: está en manos de los que aran la tierra, de los que cavan la viña, de los que plantan el naranjo, de los que pastorean la cabaña, de los que arrancan el mineral, de los que forjan el hierro, de los que acaudalan la ciencia, de los que hacen los hombres y los ciudadanos educando la niñez. De esas escuelas saldrán los soldados, de esas forjas saldrán los cañones, de esos montes bajarán los navíos, de ese hierro brotará la fortaleza, de ese algodón, y de ese cáñamo y de esos árboles saldrán las tiendas de campaña, y las velas y el asta sagrada que ha de desplegar al viento la bandera rejuvenecida de la patria.

J. COSTA.

Cuando me traes a la aldea,
dejo a Sevilla detrás,
que es como dejar la gloria
y es como el cielo dejar;
y cuando voy a Sevilla
queda con mi libertad
en mi aldea el alma toda,
que mi amor en ella está.

Camino que siempre anduve,
y que me dejé de andar,
ahora que vuelvo a pisarte
he vuelto a la mocedad.

J. Muñoz San Román.

DESDE MI OBSERVATORIO

GLOSA SEVILLANA

BAJO un cielo empañado y tristón, soportando la pesadez de la lluvia ininterrumpida, ante el espectáculo de la ciudad enlodada, se han pasado los quince últimos días de Enero y los quince primeros del que corre. Un mes perdido quiere decir esto. Un mes perdido para la marcha de la ciudad en sus aspectos administrativo, urbano, higiénico, de adecentamiento, etc., y, por añadidura, subsisten sin resolución graves problemas municipales. Problemas de índole pavorosa para los intereses de la ciudad. Entre éstos se cuentan los del nuevo Matadero y el del suministro de agua filtrada por la Empresa de abastecimiento.

El primero consiste en el incumplimiento municipal de haber inaugurado el nuevo Matadero al comenzar el año que corre, conforme se dispone en una de las cláusulas de la escritura, mediante la cual el señor Marqués de Nervión cedió al Ayuntamiento de Sevilla los terrenos en los cuales se ha edificado el nuevo establecimiento para el sacrificio de reses. Y según esa misma cláusula, si para la fecha de 1.º de Enero de 1917 el Ayuntamiento no había abierto el citado edificio a los fines a que se había de dedicar, el Municipio perdía el derecho a la propiedad del área de terreno cedida y se obligaba a pagarlo al señor Marqués de Nervión a razón de 3 pesetas el metro, los cuarenta y tres mil que ocupa.

Convenidas así las cosas, y apesar de haber sido terminada la construcción de dicho edificio hace más de un año, el Ayuntamiento se olvida de esa fecha que se enmascaraba con la buena intención del donante, que no avisa ni advierte, ni da facilidades para la terminación del camino, y se lanza firmemente a la reclamación del retro al siguiente día de la fecha establecida.

¿Pero puede significar la actitud del Marqués de Nervión una disculpa para el Ayuntamiento? ¿Cómo ha de significarla! La responsabilidad contraída por los administradores de los intereses de Sevilla es de tal índole, que no puede tener atenuantes. Cuando se administran intereses colectivos no se puede aceptar la disculpa de la buena fe. El Ayuntamiento habrá sido sorprendido, pero las sorpresas son inadmisibles y rechazables porque significan incuria y abandono.

Gracias a que el señor Marqués de Nervión, hermano político del se-

GRANDES TALLERES DE CARPINTERIA. Exposición de Muebles. SOBRINOS DE ISIDORO CABRERA.—Marqués de Tablantes, 58

fior Domínguez Pascual, jefe recién consagrado del partido conservador, no llevará las cosas adelante para no herir tan hondamente los intereses de Sevilla.

Según llega a nuestros oídos, en tales gestiones se anda.

CUESTIÓN DEL AGUA FILTRADA.—Al finalizar el año 1917, la Empresa abastecedora deberá tener terminada la mitad de la nueva red de suministro. Tal cosa es ya materialmente imposible. La Empresa alega la causa mayor de la guerra para no cumplir el compromiso contraído con el Municipio, siguiendo así su táctica de dejar incumplidos cuantos contrae con la entidad municipal.

Se ha demostrado ya la falsedad de la razón aducida por la Empresa por haber existencias de tubos en el país. ¿Qué aptitud adoptará el Ayuntamiento ante esta nueva violación de compromisos? A nuestro juicio no procede más que una, recta y conveniente: Llegar a la municipalización de este servicio, como se pretende hacer ahora con el alcantarillado.

LA CASA GRANDE SE ACICALA.—Mosaicos, vidrieras, pinturas... ¡Que las fiestas primaverales no nos cojan desaseados! Si no llueve.

Un señor concejal ha pedido revista del material de limpieza pública. Advertido por el alcalde de la innecesidad de tal revista, por ser de todos conocida la deficiencia de dicho material, ha ratificado su petición fundándose en la conveniencia de que el pueblo de Sevilla conozca el incumplimiento del contratista.

¡Pero, señor concejal, si los sevillanos estamos convencidos de todo eso; lo que se precisa es que sus procuradores lo eviten!

La ingenuidad de este edil quiere llevar una amarga ironía ante el pueblo.

COLÓN.—El monumento a Cristóbal Colón es en Sevilla una realidad después de cuatrocientos veinticuatro años. Al fin se va a patentizar nuestro colombinismo. ¡Ya pueden dormir tranquilos aquellos a quienes le acusaba el remordimiento de la injusticia sevillana para con el gran descubridor!

La iniciativa de *El Liberal* ha sido hermosamente coronada por el éxito. Este es un señalado triunfo que se apunta el querido colega.

En cuanto al sitio del emplazamiento, como no se ha llegado a un acuerdo en las diversas opiniones, se nos ocurre que pasando el tiempo, los monolitos y la estatua y demás elementos decorativos viajarán de un

lado para otro. ¡Ya lo veréis cuando la jurisdicción del Comité de la Hispano-Americana se extienda a todos los jardines!

Y por ahora está visto que el rey Fernando, conquistador de Sevilla, apesar de su santidad y todo, tiene menos devotos y admiradores que el insigne genovés.

Xirius.

Los árboles son los reguladores de la vida y como los socialistas y niveladores de la creación. Rigen la lluvia y ordenan la distribución del agua llovida, la acción de los vientos, el calor y la composición del aire.

J. COSTA.

EL ATENEO Y SU ACCIÓN PEDAGÓGICO-SOCIAL

El Ateneo de Sevilla quiere extender a toda la región andaluza su acción pedagógico social. En cada pueblo quiere tener corresponsales y ha establecido una nueva categoría de socios llamados *correspondientes*, los cuales podrán ser cualquier domiciliado en pueblo o ciudad andaluza que lo desee y solicite de la Junta Directiva. La cuota será de 2'50 pesetas mensuales y el socio tendrá derecho de entrada en el Ateneo, de uso de los libros de la Biblioteca y, lo que es más interesante, a solicitar de la Junta Directiva el envío de misiones pedagógicas a sus respectivas poblaciones.

Y ahora puede decir el señor Vidal que en Sevilla no existe más Ateneo que la Cámara del Cacique.

La gran actividad intelectual y de pedagogía social desarrollada en el pasado año, fundamentó el calificativo que en el Ateneo de Valladolid se le dió de primer Ateneo de España, después del de Barcelona. Esperamos que la acción que ahora trata de emprender lo pondrá a la cabeza de todos estos centros culturales.

Adelante! Muchas fuerzas concurren a la realización de la gran obra regionalista: El triunfo es indiscutible.

Un aplauso a nuestro correligionario el señor Sequeiro y nuestra felicitación a la Comisión reformadora en tal sentido del Reglamento del Ateneo, de la cual aquél formaba parte, y a la Junta Directiva del culto centro

Tip. Madoletl Hnos.—Julio César, 14.

**En Andalucía los HOTELES SIMON están situados en las principales vías de Sevilla
Córdoba, Málaga y Almería.—Gran confort.**

Manufactura de Corchos

TAPONES

= Andrés Pelegrí =

Amador de los Ríos, 2 —SEVILLA

Fábrica de San Clemente

Fundición de Hierro

Pando Rodríguez y Comp.

¡Agricultores!

LOS ARADOS BALLETO SON LOS MEJORES

ADRIANO, 37.--SEVILLA

JOSE COBIAN

FABRICA DE CAMAS DE HIERRO

González Hermanos

Construcciones, Saneamiento, Fumistería, Pavimentos artísticos, Azulejos, Material de gres, Cuartos de baño.

SEVILLA — HUELVA — CÓRDOBA

LA LLAVE

Baras Hermanos y C.^{ia}

Gran FERRETERIA

FEDERICO DE CASTRO 45, 47, 51, 53 y 55

SEVILLA

ACEITES PUROS DE OLIVA

MIGUEL G. LONGORIA, S. EN C.

SEVILLA

BEBA V.

PREDILECTA

Manzanilla

El Duque de EL

de Modesto García Vinuesa

E. ADÈMA

=GRAN TINTORERÍA A VAPOR=

Fábrica y Escritorio: Bazán núms. 6 y 8

SUCURSALES:

Pi y Margall, (antes Cerrajería)

San Jorge, 28 (Triana)

Cerámica Artística
M. CORBATO

EXPOSICIÓN:

Triana -- San Jorge y Nuevo Mundo -- Sevilla

Chico y Ganga
CALZADOS DE ALTA FANTASÍA

SIERPES, 33.—SEVILLA.

José Chico

SUCESOR DE M. GROSSO

Gan Cerrajería y Fundición

TRASTAMARA NÚM. 19

HIJOS DE LUCAS DE TENA



AGUA DE AZAHAR
MARCA "LA GIRALDA"
SEVILLA

MANUEL TABORA BARRERA
CONTRATISTA DE OBRAS

BECAS N.º 4.-SEVILLA

"VALDELAZURA"

Deliciosa Agua de Mesa

Es el agua más litínica del mundo. Cura radicalmente la Diabetes y Artritis. Pedidla en todas las Farmacias y Restaurants.

Prudencio Arenas

MUEBLES EN TODOS LOS ESTILOS

Casa de absoluta garantía

Alfonso XII número 19. -- Sevilla.

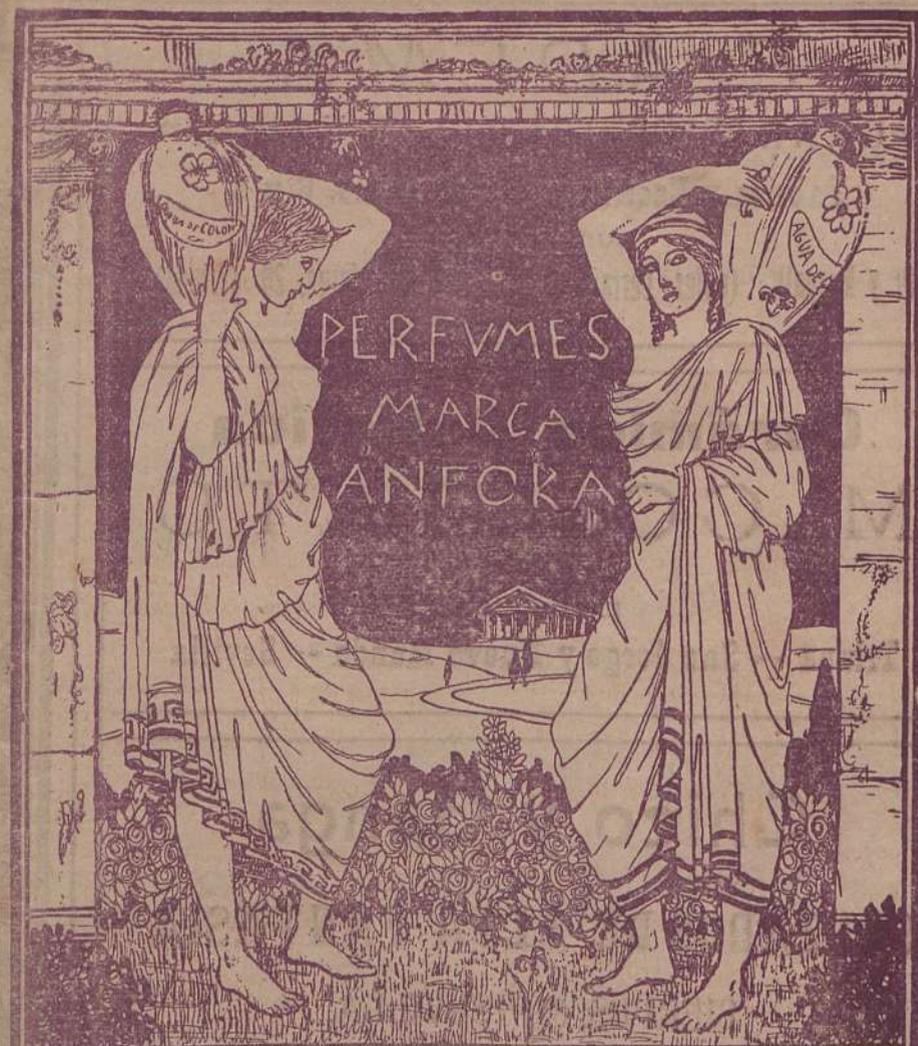
APARATOS
Y
DISCOS



Gasquet

Sierpes, 34

GRAMÓFONOS



INSTITUTO ESPAÑOL
QUÍMICO y FARMACÉUTICO
SEVILLA

LAFITA.

Manifiesto Regionalista

Andaluces:

Ha llegado la hora de que Andalucía, la Región que siempre fué más civilizada de España, y, en ocasiones, la Nación más civilizada del Mundo, despierte y se levante para salvarse a sí misma y salvar a España de la vergonzosa decadencia a que han sido arrastradas durante varios siglos por los Poderes centrales, presididos por hombres inconscientes o malvados.

Es preciso concluir de una vez con la oligarquía nacional, representada por estos hombres.

Hay que fortalecer la vitalidad de las Regiones y Municipios, reconociéndoles los fueros que a ellos corresponden por naturaleza, como fuentes de vida y prosperidad nacional. Hay que fomentar por el mutuo conocimiento, por la solidaridad ante los intereses comunes y por el respeto a los intereses propios de cada Región o Municipio, los lazos afectivos y de hermandad entre ellos, hoy afeados por la arbitrariedad centralista, que oprime a los unos y a los otros y suscita entre ellos recelos y rebeldías, con evidente peligro de la unidad de la Patria española.

A nosotros corresponde fortalecer Andalucía y los Municipios andaluces, unificando su fuerza para intimar con ella, como hace Cataluña, a los Poderes centrales, a fin de obtener de éstos lo que de grado no otorgan: instituciones de enseñanza, caminos, canales y reivindicaciones económicas y financieras debidas a la vida de nuestra Región.

La dignidad de los andaluces exige la creación en Andalucía de un pueblo consciente y capacitado; exige el concluir de una vez, sea como sea, con los caciques y sus protectores los oligarcas; hay que evitar continúe siendo Andalucía el país del hambre y de la incultura, «la tierra más alegre de los hombres más tristes del mundo». Tenemos que tomar la tierra de aquellos que no la cultivan, para entregarla a los que deseen trabajarla, evitando con esto la espantosa emigración. Tenemos que educar urgentemente una generación de adultos, una generación de padres que concluyan en sus hijos las generaciones de analfabetos; tenemos que comunicar con carreteras a todos los pueblos de la Región; que fomentar el crédito industrial y rural; que regar nuestra tierra; que explotar nuestra riqueza minera; que poblar bosques, y que crear en todos los pueblos o comarcas instituciones de enseñanza técnica y práctica ordenadas al florecimiento de la Cultura, de las Artes, de la Industria, de la Agricultura y de la Minería.

Hay que concluir con la leyenda vergonzosa de la Andalucía de pandereta, vestida de colorines, esclava de caciques y prostituta de toreros.

Para emprender esta obra es preciso, ante todo, fomentar el espíritu regional, el patriotismo regional, y para ello necesitamos de la unión es-

trecha, en un solo cuerpo y espíritu, de todas las provincias andaluzas.

Andaluces: Leed el programa Regionalista y acudid a la Asamblea de Ronda. La España centralista ha muerto. La colonización industrial extranjera, que la explota y domina, y su absoluta impotencia internacional, lo revelan bien claramente.

¡Viva Andalucía y la Federación de las Regiones españolas!

CENTRO ANDALUZ

ANDALUCÍA PARA SÍ, PARA ESPAÑA Y LA HUMANIDAD

Los andaluces que sientan sobre sí las vergüenzas de la Patria andaluza y de la Patria española, deben apresurarse a enviar su adhesión a *Centro Andaluz*, institución creada principalmente para concluir con la indignidad de que sea el país del hambre y de la incultura un país que, como Andalucía, ha sido siempre, antes de que la arruinaran los actuales regímenes económicos y políticos, de los más fértiles del mundo y cuyos hijos, por naturaleza, están dotados de un gran poder de ideación.

Suscríbase V. a ANDALUCÍA, órgano de relación entre los correligionarios de *Centro Andaluz*; 1,50 pesetas al año.

La correspondencia al Administrador, Azofaifo 2, Sevilla.

